

EL VALLE MEDIO DEL CHILLÓN DURANTE EL PERIODO INTERMEDIO TEMPRANO: EL ASENTAMIENTO ARQUEOLÓGICO MAGDALENA

Ruth Milagros Garay Fanola
rgarayfanola@gmail.com

En el valle medio del Chillón no se ha registrado evidencias de estructuras hechas en base de adobitos ni construcciones piramidales con plataformas superpuestas en contraposición con la zona baja, correspondiente al periodo Intermedio Temprano. Se ha documentado que durante este periodo la sociedad que ocupaba los centros administrativos de las partes bajas de los valles de la Costa Central se caracterizaba por el uso de decoración geométrica de animales como cangrejos, tiburones, serpientes, así como círculos y líneas; estos motivos han sido denominados como estilo *interlocking* y han sido en-

contrados longitudinal y transversalmente en los valles de Chancay, Chillón, Rímac y Lurín. El valle medio poco estudiado alberga una vasta cantidad de sitios arqueológicos sin investigar, los cuales cuentan con una somera descripción y con dibujos elaborados a mano alzada. Este es el caso del asentamiento arqueológico Magdalena, donde se han registrado estructuras aglutinadas aterrazadas en media ladera del cerro Cenicero, donde se ha identificado gran cantidad de tiestos pertenecientes al estilo *interlocking*, así como mesas y manos de moler. De esta forma, el presente trabajo tiene como

objetivo identificar la organización espacial del asentamiento arqueológico Magdalena durante el periodo Intermedio Temprano en el valle medio del Chillón. Para ello, se tuvo como base metodológica la realización de prospecciones sistematizadas en el área de estudio (registro gráfico, fotográfico y escrito), así como la revisión bibliográfica de diversos textos ubicados en las diferentes bibliotecas físicas y virtuales a nivel nacional e internacional que permiten contrastar y analizar la información recopilada.

ANTEDECENTES

Villar Córdova (1935), Ludeña (1975), Silva (1949; 1996), Farfán (2012) y Aranguren (2012) documentan que la ocupación en el valle medio del Chillón durante el periodo Intermedio Temprano se presenta con estructuras aterrazadas de piedra canteada y argamasa de barro, ubicados en media ladera de los cerros. Dicho patrón se asemeja a las áreas domésticas y habitacionales registradas para la parte baja del valle asociadas a las grandes estructuras administrativas – ceremoniales como La Uva, Cerro Culebra, Copacabana, Cerro Trinidad, entre otras (Stumer 1953; Patterson 1966; Tabío 1965; Falcón 2000; Paredes 2000; Silva 2014).

Durante este periodo predominaron los motivos decorativos geométricos denominado *interlocking*, el mencionado estilo ha sido encontrado a lo largo de los valles de la Costa Central, transversal y longitudinalmente (Kroeber 1926; Uhle 1998 [1910]).

DISCUSIÓN

En la literatura arqueológica, las estructuras de carácter habitacional-doméstico, han sido siempre relegadas de los estudios por ser consideradas de menor valor informativo, por ende, poca producción existe sobre la organización espacial. Sin embargo, el asentamiento arqueológico Magdalena presenta una organización espacial compleja, emplazado en media ladera para el control visual y el aprovechamiento de los recursos del valle, con un área pública (plaza), sectores diferenciados de acuerdo a su funcionalidad (recintos aglu-

tinados, posibles corrales y un área ceremonial en la cima), las cuales se conectan por medio de flujos de circulación hacia dentro y fuera del sitio. Así mismo, se relaciona con otros sitios del valle por medio del camino prehispánico que atraviesa el asentamiento, el cual se dirige hacia la costa; tal condición permiten entender la influencia en la decoración cerámica ligada al estilo *interlocking*. Por otro lado, la arquitectura de piedra es común en esta parte del valle y podría corresponder al empleo de los recursos inmediatos.

CONCLUSIONES

- En el valle medio del Chillón se evidencia un tipo de arquitectura recurrente durante el periodo Intermedio Temprano, el cual consta de recintos aglutinados y aterrazados en media ladera de los cerros. Así mismo, no se encuentra registro de la existencia de construcciones piramidales que administren y controlen esta parte del valle, quizá por el aprovechamiento de recursos del estrecho valle.

- El asentamiento arqueológico Magdalena posee una organización espacial aglutinada ordenada mediante sectores funcionales, domésticos y ceremoniales (cima del cerro) y públicas (reuniones), los cuales configuraron roles más relevantes de los tipificados simplemente como sitios domésticos.

flujos de circulación que permiten tener una interacción intrasitio; así también se encuentra en medio de una red de caminos que se dirigen hacia la costa, teniendo así, interacción extrasitio.

- El asentamiento arqueológico Magdalena aunque no posee arquitectura piramidal monumental, su organización y complejidad espacial permiten entender que se desarrollaron diversas actividades domésticas (habitacionales), ceremoniales (cima del cerro) y públicas (reuniones), los cuales configuraron roles más relevantes de los tipificados simplemente como sitios domésticos.

RESULTADOS

El asentamiento arqueológico Magdalena se ubica en media ladera del cerro Cenicero, posee las coordenadas UTM 0298070 E y 8706636 N. Ocupa un área de 6,000 m² donde se registran estructuras de piedra canteada unida con argamasa de barro. Se han identificado cuatro sectores: Sector A, B, C y D.



Fuente: Google earth 2020.



Fuente: Google earth 2020.

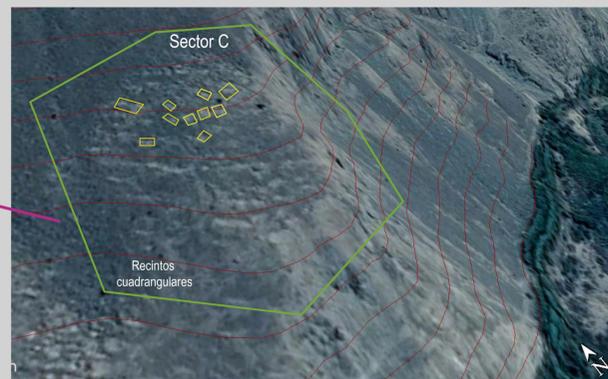


Vista de la cima del cerro Cenicero. Foto: Ruth Garay Fanola



Cantos rodados alineados. Foto: Ruth Garay Fanola

Sector D: Corresponde a la cima del cerro Cenicero, ubicado al lado norte del asentamiento. En este sector se ha identificado la menor cantidad de estructuras, sin embargo, la presencia de material malacológico triturado, fragmentos de cerámica, cantos rodados alineados y terrazas pequeñas presumen un punto vinculado a caracteres ceremoniales.



Fuente: Google earth 2020.

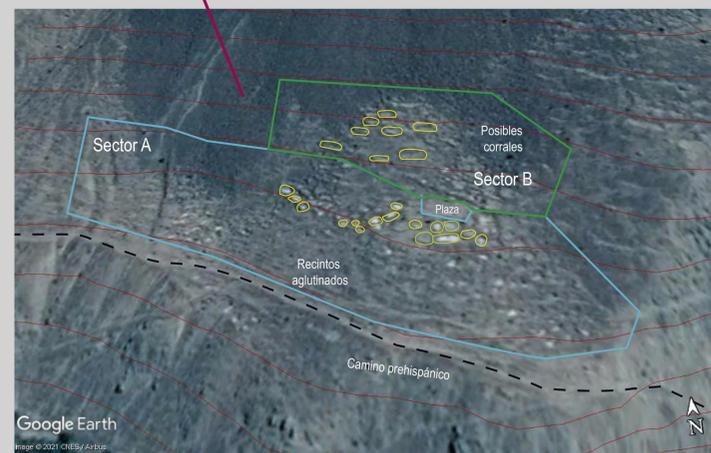


Vista recinto del sector C. Foto: Ruth Garay Fanola



Material cerámico de superficie del sector C. Foto: Ruth Garay Fanola

Sector C: Consta de recintos de piedra canteada ubicados en el lado Sureste del asentamiento, de formas rectangulares y cuadrangulares de mayor tamaño y con muros de mayor grosor; así también, las estructuras presentan una variación en la técnica arquitectónica utilizando piedras de mayor tamaño. El material presente en superficie consta de material óseo y cerámico, este último de manufactura tosca sin decoración.



Fuente: Google earth 2020.

Sector A: Consta de estructuras de piedra canteada ubicadas en el lado Suroeste del asentamiento, presentan formas rectangulares, cuadrangulares y ovaladas. Están construidas sobre terrazas circulares que regulan el piso de la ladera. Los recintos poseen medidas que varían entre los 2 a 3 m de ancho por 3 a 6 m de largo, los muros que aún se mantienen miden 1 m de altura. En este sector encontramos la presencia de una plaza de 13 m de ancho por 15 m de largo, dicho espacio se encuentra comunicado con los recintos adyacentes por medio de entradas directas desde la plaza. Así mismo, los recintos se comunican entre sí por medio de flujos de circulación. El material en superficie corresponde a cerámica de estilo *interlocking* perteneciente a platos y cuencos, encontrándose mayor cantidad en la plaza, así como material lítico como manos y mesas de moler.

Sector B: Consta de recintos de piedra canteada de formas rectangulares en el lado Suroeste del asentamiento que miden de 2 a 3 m de largo por 1 a 2 m de ancho. Los recintos se disponen de forma contigua mostrando reducido flujo de circulación. La cerámica de superficie es escasa y con características toscas y sin decoración. Este sector se encuentra en mal estado de conservación con presencia de abundantes derrumbes.



Vista de la plaza y recintos aglutinados del sector A. Foto: Ruth Garay Fanola



Material cerámico y lítico (mesa de moler) de superficie del sector A. Foto: Ruth Garay Fanola



Recinto alargado del sector B. Foto: Ruth Garay Fanola

BIBLIOGRAFÍA
ARAGUREN, V. (2012). Zapán: una aldea lima en el valle medio del Chillón. En: TIPSHE, Revista de la Facultad de Humanidades, 149-167. Lima: Universidad Federico Villareal.
FALCÓN, V. (2000). Playa Grande: entre la aldea y el santuario, ¿un caso de interpretación arqueología ambigua?. En: Arqueológicas, 24, 53-61. Lima.
FARFÁN, C. (2012). Arqueología del valle del Chillón: Una introducción. En: TIPSHE, Revista de la Facultad de Humanidades, 93-119. Lima: Universidad Federico Villareal.
KROEBER, A. (1926). The Uhle Pottery Collection from Chancay. En: American Archaeology and Ethnology 21 (7), 265-304. University of California Press.
LUDEÑA, H. (1975). Secuencia Cronológica y Cultural del Valle del Chillón. Tesis para obtener el grado de Doctor de Arqueología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
PAREDES, J. (2000). La cultura Lima en el valle bajo del Chillón. En: Arqueología y Sociedad, 13, 133-158. Lima.
PATTERSON, T. (1966). Patrón y proceso en la cerámica del periodo intermedio temprano de la costa central del Perú. Lima.
SILVA, J. (2014). La cultura Lima en el valle del río Chillón, costa central del Perú: Sitios y asentamientos poco conocidos. En: Boletín de arqueología PUCP, 18, 39-57. Lima.
- 1949. Desarrollos Regionales. En: Orígenes de las civilizaciones andinas, 131-173. San Martín, Moyobamba.
- 1996. Prehistoric settlement Patterns in the Chillón river valley, Perú. Tesis para obtener el grado de Doctor de Filosofía. Universidad de Michigan. Ann Arbor. Estados Unidos.
STUMER, L. (1953). Playa Grande: Primitiva elegancia in Pre-Tiahuanaco Perú. En: Archaeology, 6 (1), 42-48.
TABÍO, E. (1965). La cerámica de Playa Grande. En: Excavaciones en la Costa Central del Perú (1955-1958), 27-44. La Habana: Academia de Ciencias de la República de Cuba.
UHLE, M. (1998 [1910]). Acerca de las culturas tempranas de Lima y sus alrededores. En: Kaulicke (Ed.), Max Uhle y el Perú antiguo, 231-254. Lima.
VILLAR CÓRDOVA, P. (1935). Arqueología del departamento de Lima. Lima: Ediciones Atusparia.